

Los énfasis curriculares en la educación básica.

Parte I.

Pedro Rivas.

Resumen.

Este artículo, en su primera parte, presenta el marco referencial de un trabajo de investigación que orientó sus indagaciones en la búsqueda de las prescripciones curriculares que pautan y norman la orientación pedagógica del docente integrador.

En efecto, las prescripciones establecen los énfasis curriculares y éstos le traducen al docente los conceptos, proposiciones, normas que han de regir, de manera diferenciada, la acción educativa.

Como es demostrable en la Educación Básica, los énfasis curriculares se derivan de los lineamientos expresados en los documentos oficiales del Ministerio de Educación.

Estos énfasis se evidencian en las definiciones y caracterizaciones de cada etapa de este nivel educativo, así como en cada una de las áreas académicas del plan de estudios, los cuales configuran el perfil biosicosocial del Educando de la Educación Básica.

En consecuencia, el valor pedagógico que tienen los énfasis curriculares para el docente, es que éstos le ofrecen una cosmovisión filosófica, psicológica y sociológica que enriquece las distintas direcciones que puede asumir el proceso educativo, sin olvidar que éstos reflejan las diversas tendencias y enfoques que sirven de sustrato teórico y metodológico al currículo.

Summary.

The first part of this article gives the referential framework of a research project designed to reveal those guidelines in the curriculum which form the pedagogical orientation of the integrated-classroom teacher. These guidelines determine what is emphasized in the curriculum, and this emphasis in turn gives the teacher those concepts and rules that govern, in their different ways, educational activity.

In Basic Education (1st through 9th grades), curricular emphasis clearly follows the patterns laid out by the Ministry of Education.

This emphasis is apparent in the definitions and content at each stage of this level of education, as well as in each of the academic areas in the study plan which make up the biopsychosocial

profile of the Basic Education teacher.

Thus, for the teacher, the pedagogical value of curricular emphasis is that it gives a philosophical, psychological and sociological overview that enriches the different areas of educational activity and at the same time reflects the diversity of approaches and attitudes which underlie the curriculum in both theory and practice.

La presente entrega tiene como finalidad ofrecer al lector el escenario del marco normativo de un análisis documental sobre las prescripciones curriculares que han de orientar en general el proceso enseñanza-aprendizaje de la matemática en el nivel de la Educación Básica.

En el próximo número de la revista se desarrollará la vertiente matemática del énfasis curricular en la Primera Etapa del Plan de Estudios de la Educación Básica, entendida como una construcción conceptual estructurada en forma anticipada al hacer del docente, el cual le condiciona pedagógicamente.

El currículo de Educación Básica es el plan que norma y conduce explícitamente los procesos concretos y determinados de enseñanza-aprendizaje de acuerdo con las etapas de escolarización del plan de estudios, los estadios evolutivos de desarrollo del educando y la naturaleza de las áreas del conocimiento allí involucradas.

El currículo establece guías de intervención concretas en cada caso. Por esta razón, los énfasis curriculares traducen del currículo los conceptos, proposiciones y normas que han de regir, de manera diferenciada, la acción educativa. Por ello, el énfasis curricular podría ser caracterizado como una construcción conceptual estructurada en forma anticipada al hacer pedagógico del docente (Arnaz, 1984). Inspirados en Bruner (1968), el énfasis curricular tiene dos connotaciones. En primer lugar, su carácter descriptivo en el sentido que expresan reglas respecto al modo más eficaz de lograr conocimientos o destrezas. Brinda por la misma razón una medida para hacerla crítica o evaluar cualquier modo particular de enseñanza o aprendizaje. En segundo lugar, su carácter normativo, formulando criterios y condiciones para satisfacerlas. (Bruner, 1972, p. 53.).

En la Educación Básica, los mismos se derivan de una serie de lineamientos expresados en los documentos oficiales del Ministerio Educación, tales como: el plan de estudio, normativos, re-

glamentos, programas de asignatura, manuales del docente y de evaluación, disposiciones administrativas, etc.

En este sentido, el Ministerio de Educación ha expresado los énfasis curriculares en los modelos conocidos de Educación Básica, el experimental (1982-1984) y el implantado (1985). Así, el diseño experimental de la Educación Básica señalaba:

Se han establecido énfasis curriculares en cada ciclo, tomando en cuenta el desarrollo intelectual, motriz y actitudinal del educando de Educación Básica, cuya edad oscila entre 6 y 15 años, ello obliga a organizar los conocimientos, habilidades, destrezas y aspectos afectivos de cada área en forma gradual con complejidad creciente. (Venezuela, Ministerio de Educación, 1982-1983, p. 22.).

Por su parte, la versión vigente del modelo de Educación Básica igualmente destaca:

Cada etapa establece el énfasis curricular en determinadas áreas, tomando en cuenta el desarrollo motriz y actitudinal del educando, cuya edad oscila entre 6 y 15 años y organiza el conocimiento, habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes en forma secuencial, de acuerdo a las exigencias del nivel de Educación Básica (Venezuela, Ministerio de Educación, 1987, p. 18.).

Las consideraciones anteriores se pueden observar en la fig. No. 1, la cual ilustra de manera general la dirección del énfasis en las etapas del plan de estudios y sus áreas.

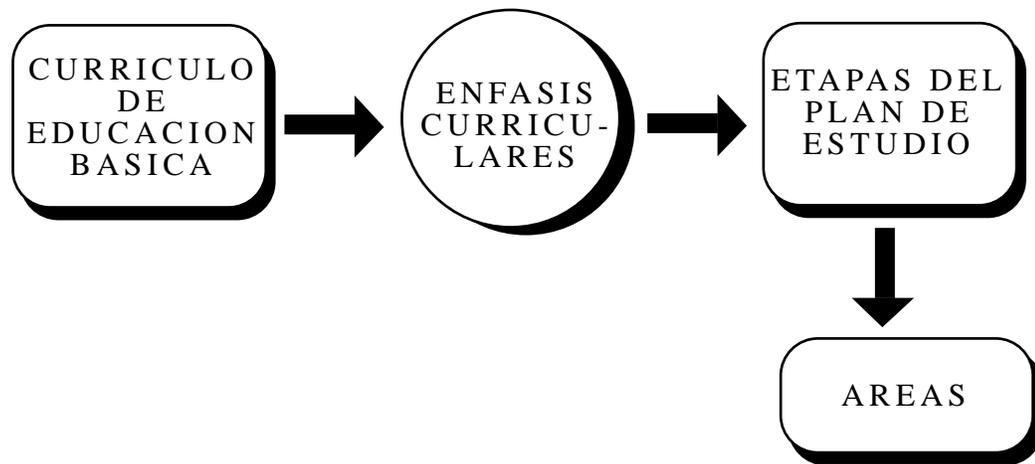


FIGURA No. 1

Los énfasis curriculares en el contexto del plan de estudio de la Educación Básica

Como se puede observar, en el currículo de la Educación Básica los énfasis caracterizarían y diferenciarían las etapas de escolarización del Plan de Estudio. Así, la enfatización del currículo en las etapas se concretiza a partir de determinadas áreas, cuya administración apunta al desa-

rollo y/o consecución de algunos rasgos que definen gradualmente el perfil del educando en este nivel.

En consecuencia, el peso e importancia asignados a las áreas enfatizadas, en comparación con otras del plan de estudio, refleja el comportamiento de las diferentes tendencias que sirven de sustrato a los principios del currículo. En tal sentido, la preeminencia de una tendencia sobre las otras establece la orientación y dirección del énfasis.

En este sentido, los énfasis son expresiones de las tendencias que confluyen y dan sustanciación a la(s) concepción(es) educativa(s), que da(n) cuerpo al currículo.

En síntesis, el currículo de la Educación Básica establece un ordenamiento que fija prioridades en relación con la orientación que debe dársele a cada etapa del plan de estudio.

Es allí, donde cada área adquiere pleno valor y significado al ser considerada en función del énfasis curricular.

Los Énfasis Curriculares en las Etapas del Plan de Estudio de la Educación Básica

El plan de estudio del nivel de Educación Básica organiza el proceso de escolarización en tres etapas, cada una con tres años de duración.

La primera etapa que corresponde al 1º, 2º y 3º grado, atiende a los educandos cuyas edades están comprendidas entre seis y nueve años aproximadamente. Enfatiza en:

1. El desarrollo de habilidades para la comprensión de la lectura y la matemática como proceso que contribuye a la actividad cognoscitiva del pensamiento abstracto lógico-verbal requerido para ampliar su capacidad de comunicación y poder así relacionarse con los demás efectivamente.
2. La creación de hábitos.
3. La formación de valores.
4. El juego y la libertad (Venezuela, Ministerio de Educación, 1987, p. 18.).

Las áreas del plan de estudio que asumen operacionalmente los énfasis son: Lengua (Castellano y Literatura), Matemática, Estudios Sociales y Educación Estética, por considerárseles asignaturas instrumentales del proceso de aprendizaje.

En resumen, esta etapa es considerada facilitadora de experiencias, de adaptación al ambiente escolar y de desarrollo del aprendizaje instrumental.

La segunda etapa de la Educación Básica, formada por los grados 4º, 5º y 6º, se encarga de atender a los alumnos cuyas edades oscilan entre 10 y 12 años aproximadamente; esta etapa orienta sus énfasis curriculares hacia:

1. Las competencias comunicativas.
2. El uso de la lengua.
3. El desarrollo del pensamiento lógico.
4. El afianzamiento de los valores vinculados con la nacionalidad. (Venezuela, Ministerio de Educación, 1987, p. 21).

Esta etapa expresa un énfasis en las áreas Lengua (Castellano y Literatura), Estudios Sociales, Matemática, Ciencias Naturales y Educación para la Salud.

Por consiguiente, esta etapa puede ser considerada como la *destinada a la prolongación de las experiencias anteriores, a la iniciación de la ejercitación de esas experiencias instrumentales, a la adquisición de los conocimientos instrumentales y a la formación de actitudes en el campo científico, artístico, humanístico y espirituales.* (Venezuela, Ministerio de Educación, 1987, p. 21.).

Finalmente, la tercera etapa de la Educación Básica formada por los grados 7º, 8º y 9º, atiende a los educandos cuyas edades están comprendidas entre 13 y 15 años aproximadamente.

A esta etapa se le puede considerar de afirmación de experiencias de aprendizaje instrumental, de ampliación del saber, y de afianzamiento de actitudes en los campos señalados en la preparación para los estudios en el nivel inmediato superior o para el desempeño de una función socialmente útil.

De igual manera, los énfasis se expresan en las áreas: Lengua, Ciencias Naturales y Educación para la Salud, Educación para el Trabajo y Estudios Sociales.

Las consideraciones anteriores perfilan la definición de las etapas del plan de estudio curricular. En efecto, se encuentra que:

- A. Cada etapa de la escolarización, y por ende sus grados, posee una población escolar identificable por su edad, cuya homogeneidad cronológica se mantiene si se da una prosecución normal.¹

En el diseño curricular de la Educación Básica se distingue claramente una yuxtaposición entre los períodos evolutivos del educando y las etapas de escolarización del plan de estudios. En este sentido, los períodos evolutivos expresan niveles de madurez biosicosocial del niño y las etapas de escolarización representan períodos de prosecución escolar a lo largo del plan de estudios, cuya duración es convencional.²

Es oportuno señalar que las etapas evolutivas del educando son puntos descriptivos que reflejan un continuo de esquemas de crecimiento y desarrollo fisiológico y psicológico. Si bien una etapa dada puede describir las características generales de un grupo de niños, no todos los individuos de ese grupo, (v.g. los alumnos del tercer grado) se encuentran en idéntico lugar del continuo

evolutivo. (Piaget, 1976).

- B. Cada etapa está definida por unos enunciados conceptuales cuya orientación es jerárquicamente destacable. La orientación es operacionable a través de áreas curriculares muy específicas. Esta particularidad es la que permite encontrar en la Educación Básica situaciones como las siguientes:
- a) El enunciado indica el énfasis de una etapa. Por ejemplo, en la tercera etapa la orientación del énfasis apunta hacia la exploración y orientación educativa y vocacional, al mismo tiempo que le ofrece al educando la oportunidad de adquirir los conocimientos y competencias mínimas para tomar decisiones en cuanto a proseguir estudios en el nivel de Educación Media Diversificada y profesional, o iniciarse en el sector productivo, a partir del desempeño de un oficio. En esta etapa, el área Formación para el Trabajo es la encargada de crear el escenario adecuado para la exploración y orientación educativa vocacional.
 - b) El enunciado señala una enfatización principal en dos etapas. Tal es el caso del área Matemática. En las dos primeras etapas de Educación Básica se destaca la necesidad de ayudar a desarrollar y estructurar el pensamiento lógico-matemático, mediante la utilización de operaciones elementales de cálculo para la resolución de problemas cotidianos sencillos. De esta manera, el área Matemática establece en sus programas de asignatura, un ordenamiento basado más en la psicología del niño que en la lógica de la ciencia, de forma tal que el niño vea los contenidos y desarrolle actividades de aprendizaje como ocurrían en la vida diaria.
 - c) El enunciado señala una enfatización a lo largo del nivel educativo. Está en la situación en la que se involucran todas las etapas del nivel a través de un eje curricular que atraviesa el nivel mediante procesos de continuidad y secuencia en un área. Tal es el caso del área Lengua. Así, la dirección del enunciado se orienta al desarrollo de habilidades comunicacionales, en el que el área Lengua adquiere una gran importancia, puesto que, *el dominio de la expresión y comprensión oral y escrita es requisito indispensable para afrontar con éxito un proceso de enseñanza-aprendizaje en otras áreas y para integrarse en forma útil a la vida en comunidad.* (C.E.R.P.E., 1983, p. 16.).

Los Énfasis Curriculares en la Primera Etapa del Plan de Estudios de la Educación Básica.

La primera etapa de la Educación Básica, como se señaló anteriormente, comprende los tres primeros grados del nivel educativo y brinda atención escolar a los educandos que, de acuerdo con las etapas evolutivas de Piaget, se encuentran en el período de las operaciones concretas. Asimismo, en esta etapa se destaca que la administración del proceso enseñanza-aprendizaje se orienta fundamentalmente por las siguientes enfatizaciones.

- A. En primer lugar, un proceso enseñanza-aprendizaje guiado hacia el desarrollo de habilidades intelectuales para la comprensión de la lectura y la matemática como proceso que contribuye a la actividad cognoscitiva del pensamiento abstracto lógico-verbal del educando.
- B. En segundo lugar, un proceso de enseñanza-aprendizaje dirigido a la creación de hábitos en el niño que le permitan actuar adecuadamente y en consonancia respecto a determinadas

situaciones de aprendizaje. En este sentido, se trata de que el educando en esta etapa interiorice la acción, a fin de que comprenda no sólo el origen de las operaciones y de las imágenes representativas, sino también la naturaleza de la actividad, la ejecución interiorizada de las operaciones mentales (Aebli, 1973).

- C. En tercer lugar, un proceso de enseñanza-aprendizaje orientado hacia la formación de valores. El niño de esta etapa (Piaget, 1981) está culminando el período preoperacional donde priva el pensamiento egocéntrico y los sentimientos de autovaloración, que dependen de los éxitos o fracasos que se inscriben en su escala de valores. El respeto es el primero de los sentimientos morales, el niño reserva el respeto para quienes considera superiores a él. Luego, al entrar a las operaciones concretas, el egocentrismo empieza a declinar y aparece el respeto mutuo que conduce a nuevas formas de sentimientos morales diferentes a la obediencia exterior. La voluntad se desarrolla en este mismo período, paralela a de las operaciones intelectuales, y los valores se organizan en sistemas autóctonos.
- D. Finalmente, un proceso de enseñanza-aprendizaje que toma en consideración el juego como medio natural y espontáneo de expresiones de los educandos de esta etapa. El juego constituye un énfasis importante del currículo, de allí que el docente oriente sus estrategias de trabajo alrededor de actividades lúdicas, realizadas en un ambiente de alegría, compañerismo y libertad que fundamentalmente estimule la imaginación y la creatividad.

Estas cuatro orientaciones le establecen al docente integrador el marco de referencia teórica en el cual va a conducir su acción pedagógica. Sin embargo, la enfatización principal de la etapa recae sobre el primer enunciado. Por ello, las áreas Lengua y Matemática se constituyen en los soportes operacionales del énfasis, convirtiéndoseles, de hecho, en sus dos vertientes naturales.

La vertiente del énfasis referida a la Lengua apunta en esta etapa hacia la adquisición, mejoramiento y profundización de la Lengua. El punto de partida *descansará sobre la base de los logros alcanzados por el educando en su núcleo familiar y en el nivel de preescolar. De esta manera, la etapa proporcionará al niño la oportunidad de adquirir el instrumental cognoscitivo requerido para ampliar su capacidad de comunicación y poder así relacionarse con los demás efectivamente.* (Venezuela, Ministerio de Educación, 1982-1983, p.23.).

Por su parte, la vertiente complementaria del énfasis principal de la etapa recae sobre la matemática cuyas prescripciones se orientan en dos direcciones:

- a) Por un lado se encuentra una educación matemática que da un lugar importante a la resolución de problemas, entendiéndose por tales, *aquellos enunciados que despiertan el interés y la curiosidad en los niños, para los cuales su sistema cognoscitivo no tiene aparentemente un sistema de respuestas inmediatamente disponibles y reconocibles y que ameritan, por lo tanto, que él ponga en juego sus recursos intelectuales en una dirección que le luce desconocida y que, sin embargo, se le*

ofrece a su espíritu como reto y aventura. (Venezuela, Ministerio de Educación, 1985, p. 200.).

- b) Por otra parte, la educación matemática utiliza el enfoque cognitivo para orientar el proceso enseñanza-aprendizaje. Este punto de vista se centra en los procesos por medio de los cuales aprende el hombre. De allí el interés principal por el desarrollo de habilidades cognoscitivas y por la práctica de los procesos intelectuales.

Se estima que la comprensión de los procesos cognitivos por parte del docente es primordial, en virtud de que la administración del proceso enseñanza-aprendizaje debe adecuarse a la naturaleza del educando.

Finalmente, es oportuno destacar que esta vertiente complementaria del énfasis principal servirá de marco central a una serie de artículos que se presentarán referidos a la problemática de la enseñanza de la Matemática en la Educación Básica.

Notas.

¹El Reglamento General de la Ley Orgánica de la Educación establece en su artículo 21 el inicio de la escolaridad en la Educación Básica (preferiblemente) a partir de los 6 años de edad.

²En los modelos de Educación Básica conocidos en Venezuela, la duración de las etapas ha sido variable. Mientras en el modelo vigente las mismas duran 3 años cada una, en el modelo experimental (1981), la duración fue de 4, 3 y 2 años para cada etapa (ciclo) respectivamente.

Bibliografía.

- Aebli, Hans (1973)** *Una didáctica fundada en la psicología de Piaget* Buenos Aires: Kapelusz (Colección Biblioteca de Cultura Pedagógica; 54).
- Arnaz, José A. (1984)** *La planeación curricular* México: Trillas.
- Bruner, Jerome (1968)** *El proceso de la educación* México: U.T.H.E.A. (Colección Educación; 18).
- Bruner, Jerome (1972)** *Hacia una teoría de la instrucción* México: U.T.H.E.A. (Colección Educación; 373).
- C.E.R.P.E. (1982)** *Educación Básica: Plan de Estudio* (12). Caracas.
- Piaget, Jean (1981)** *Psicología y epistemología* Barcelona: Ariel.
- Piaget, Jean y Barbel Inhelder (1976)** *El génesis de las estructuras básicas elementales: clasificación y ordenación* (4 ed.) Buenos Aires: Guadalupe.
- Venezuela. Ministerio de Educación (1982-1983)** *Educación Básica: Plan de Estudio. Diseño Experimental.* Caracas: OSPP. División de currículo: subproyectos, planes y programas.
- Venezuela. Congreso de la República (1980)** *Ley Orgánica de Educación* Caracas: Congreso de la República.
- Venezuela. Ministerio de Educación (1985)** *Educación Básica: Manual del Docente Sector urbano. Primer Grado* Caracas: OSPP. División de currículos.
- Venezuela. Ministerio de Educación (1987)** *Educación Básica: Plan de Estudio* Caracas: OSPP. División de currículo.